

EL UNIVERSAL.

Madrid lunes 28 de febrero de 1814.

San Roman Abad. = *Quarenta Horas en la iglesia parroquial de San Gines.*

AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION.

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio de Plaza, infantería segundo de la Princesa: Teatro de la Cruz desde hoy el cuerpo que da el servicio: Patrullas, dragones del Rey: Capitan de Hospital, Rey de línea.

DECRETO XLVI DE LAS CORTES.

Por este decreto mandaron las Cortes que en cada provincia se estableciese una comision executiva de confiscos, compuesta de personas elegidas por el consejo de Regencia, con el encargo de indagar las fincas pertenecientes á los partidarios de los franceses, y á los que sin serlo viven en pais ocupado por el enemigo, y de recaudar sus productos, baxo las reglas que dictare otra junta superior en la corte encargada de la parte directiva de este ramo: debiendo entrar dichos productos en las respectivas tesorerías de ejército, baxo la intervencion rigurosa de ordenanza; y en quanto á los bienes de los que sin ser partidarios viven en pais ocupado, mandaron se observasen las siguientes reglas. 1.º De todo español residente en pais ocupado por el enemigo que tenga en él renta suficiente para vivir con la decencia correspondiente, quedará por ahora aplicada á las urgencias del estado la renta de los bienes que posea en pais libre, con calidad de reintegro. 2.º A todo español residente en pais ocupado por el enemigo, que no tenga en él rentas suficientes para vivir con la decencia correspondiente, y se halle moralmente imposibilitado para abandonarlo por ancianidad, enfermedad ú otras causas, que deberá justificar, se le socorrerá con la mitad de sus rentas á lo mas. 3.º Al que sin ninguna de dichas causas resida en pais enemigo, nada se le entregará de sus rentas. 4.º El que despues de seis meses de expedido este decreto se presentare en pais libre, solo disfrutará la tercera parte de sus rentas mientras dure la actual guerra; y si lo hiciere dentro de dicho término, las disfrutará por entero. 5.º El empleado público que tenga rentas y fincas en pais libre, no percibirá sus productos hasta que haya justificado su conducta como empleado. 6.º A las mugeres é hijos de los sujetos residentes en pais enemigo que vivan en libre, se les dará el haber que corresponda á sus maridos ó padres, si fueren estos de los imposibilitados de poder salir; mas si fueren de los que voluntariamente permanecen entre los enemigos, se dará entonces á sus mugeres é hijos únicamente la que les corresponda por alimentos á proporcion de sus bienes.

Cádiz 22 de Marzo de 1811.

PERIODICOS EN LA PARTE LITERARIA.

Redactor general de España, núm. 119. = En variedades una proclama patriótica y constitucional á todos los artesanos españoles. = En artículo comunicado sobre la representacion nacional, y modo de anunciar en las votaciones nominales su personalidad algunos señores diputados.

Conciso, núm. 43. = Reflexiones contra los descontentos que quisieren nueva Regencia.

Procurador general de la nacion y del rey, núm. 43. = Artículo comunicado: trata del espíritu público de las provincias, relativo al Gobierno, y en otro continua reflexionando sobre las cosas de Oudinot, y concluye con decir, que los periodistas liberales escriben sin plan.

Abeja madrileña, núm. 37. = Gaceta del imperio despótico. = Inserta las copias que se cantaron en el teatro de la Cornua despues de la lectura del decreto patriótico del 2 del corriente.

Diario de Madrid, núm. 27. = Artículo comunicado al impugnador al aviso importante á los albéytas.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Londres 9 de febrero.

Departamento de la guerra. = *Downing-Street 8 de febrero de 1814.* = Oficio dirigido al conde Bathurst por el general caballero Tomas Graham. = *Quartel general de Calmhout á 14 de enero de 1814.* = Milor. = El general Bulow, comandante en jefe del tercer cuerpo del ejército prusiano, habiéndome hecho saber, que en la mañana del 11 del corriente se proponia poner en execucion su intento de arrojar al enemigo de su posicion de Hoogstraten y Wortel, en el Merk, para hacer un reconocimiento hácia Amberes, y que deseaba que yo cubriese el flanco derecho de su cuerpo, puse en movimiento la parte disponible de las dos divisiones de mi mando desde Rosendall, y llegué aquí al rayar el dia 11 del presente mes. Fué el enemigo arrojado con pérdida de West Wesel, Hoogstraten &c. despues de una obstinada resistencia por las tropas prusianas á Braeschat, Westmeille &c.

Diéronse disposiciones para atacarle de nuevo al dia siguiente, pero se retiró en la noche del 11, y tomó posicion cerca de Amberes, quedando la izquierda en Merc-

xem. = El general Bulow ocupó en fuerza á Braeschat aquella tarde del 12. Pasé de Capelle en el camino real de Berg-op-Zoom á Amberes, para estar pronto á cooperar en el ataque dispuesto para ayer.

La division del mayor general Cooke quedó de reserva en Capelle, y la del mayor general M'Kenzié se dirigió por Ekeren y Done á Mecxem, evitando los caminos reales ocupados por los prusianos. Entretanto que estos estaban muy empeñados en un ataque mas á la izquierda, la brigada del coronel M'Leod, conducida por él mismo, y baxo la direccion inmediata del mayor general M'Kenzie, hizo con grande bazarria un ataque contra la aldea de Mecxem.

La marcha rápida y ordenada del destacamento del tercer batallon del cuerpo á las órdenes del capitan Fullarton, y del segundo batallon del regimiento 78, mandado por el teniente coronel Lendsay, sostenida por el batallon segundo del 25, mandado por el mayor M'Donnell, y por el 33, á las órdenes del teniente coronel Elphinstone, y una carga pronta á la bayoneta hecha por el 78, dirigida por el coronel Lindsay, decidió la accion mucho mas presto, y con mucha menos pérdida que pudiera esperarse, por la fortaleza de la posicion y número del enemigo.

El coronel M'Leod recibió una peligrosa herida en el brazo, al tiempo de atacar; pero no dexó de mandar la brigada hasta que quedó desmayado por la pérdida de sangre. Espero con grande complacencia en que probablemente no quedará el ejército privado por mucho tiempo de los servicios de tan distinguido oficial. - El enemigo fué arrojado á Amberes con grande pérdida, y se le hicieron algunos prisioneros.

Tengo la mayor satisfaccion en expresar mi mas alta aprobacion de la conducta de todas estas tropas; ningunos veteranos se hubieran portado mejor que estos hombres que por la primera vez se midieron con el enemigo. - La disciplina é intrepidez del batallon Escoces que tuvo la fortuna de dirigir el ataque de la aldea, honra infinito á oficiales y soldados. - El mismo espíritu manifestaron las demas tropas. - Dos cañones de la brigada del mayor Fyer se adelantaron para contener el ataque, y con su excelente práctica hicieron cesar pronto la bateria enemiga.

El regimiento 52, al mando del experto oficial el teniente coronel Gibbs, se trasladó á la aldea de Merckem, para cubrir

la retirada de las tropas, la que se mandó luego que llegó la columna prusiana por el camino real, la cabeza de la qual habia ya hecho entrar en ella los puestos exteriores quando empezó nuestro ataque.

El teniente coronel Gibbs quedó con el 52 y el tercer batallón del 95 hasta después de anochecer.

Hecho este reconocimiento tan satisfactoriamente, las tropas prusianas van á entrar en cantonamientos, y este cuerpo volverá á ocupar casi los mismos que tenia antes.

Ha sido excesivo el rigor de la estacion. Los soldados lo han llevado con resignacion y paciencia, y espero que no sufrirán mucho.

Remito adjunto el estado de los muertos y heridos.

Tengo la honra. = *Tomas Graham.*

PLAZA DE BARCELONA.

Nos, Baron del imperio, oficial de la legion de honor, coronel comandante de armas de la plaza; en seguida de las ordenes del señor gobernador, hemos decretado lo que sigue:

Art. 1.º Toda junta tumultuaria está prohibida.

Art. 2.º Seis personas reunidas serán reputadas por tales. Si contra nuestra esperanza algunos habitantes tuviesen la intencion de violar esta prohibicion, y que á la primera requisicion de un gefe de apostadero ó de patrulla no se dispersaren, serán presos y conducidos al despacho de la plaza. En caso de rebelion, serán sin demora puestos ante la comision militar, para ser juzgados segun las leyes militares.

Art. 3.º Si las circunstancias exigieren tocar la generala, se manda á todos los habitantes que cierren las puertas y ventanas, y se les prohibe subir á los terrados de las casas.

Art. 4.º Qualquiera habitante que echare cohetes ó hiciere alguna otra señal, sea de dia, sea de noche, será preso y juzgado como espía por la comision militar.

Art. 5.º Desde el toque de retirada hasta el dia, se prohibe á los habitantes de pasar cerca las centinelas. Nadie podrá transitar sin luz despues de las nueve de la noche.

Art. 6.º Todo vecino de Barcelona que el dia 11 por la tarde no se hubiere conformado con la orden del 7, concerniente al depósito de armas y municiones de guerra en el despacho de la plaza, será mirado como sospechoso, y castigado como tal.

Art. 7.º Los ministros del culto que debieren administrar los sacramentos, sea de dia, sea de noche, lo harán sin ruido. Los que violaren esta defensa, serán arrestados como gefes de juntas tumultuarias, y juzgados como tales.

Art. 8.º Ningun habitante puede hospedar á un extranjero sin haberlo declarado al despacho de la plaza, presentando los papeles que traiga el extranjero. Dicha declaracion se recibirá cada dia á las cinco de la tarde: si despues de esta declaracion se hallasen otros forasteros sin ser declarados, los habitantes de la casa serán reputados encubridores de espías, y como á tales juzgados.

Art. 9.º Toda persona arrestada por una patrulla, que no traiga consigo la carta de seguridad, será conducida al despacho de la plaza.

Las presentes disposiciones se insertarán en el diario del 11 del corriente mes, y se imprimirán en un número de ejemplares suficientes para ser fixados en los lugares acostumbrados.

Barcelona 10 de febrero de 1814. = *El Baron del imperio, oficial de la legion de ho-*

nor, coronel comandante de armas. — PEUGNET.

NOTICIAS NACIONALES.

El reniente coronel de los ejércitos nacionales y sargento mayor efectivo del regimiento segundo de Badajoz, á sus compañeros de armas los militares españoles.

En estos amargos dias en que tanto ha crecido nuestro dolor, que ya nos hace prorumpir en gritos; en los desagradables momentos en que se multiplican nuestras quejas porque se van multiplicando los agravios, es quando mas necesidad tenemos de rectificar nuestras ideas, asegurar nuestro juicio, y dirigir bien la vista para no dar en la cruel equivocacion de llamar sobre el inocente el rayo que se deba lanzar sobre el culpado: si, compañeros míos, es importantísimo que conservemos el tino de no atribuir al señor los defectos ó maldades del criado. Con este único objeto voy á manifestaros mis ideas.

Reconocido por soberano el pueblo, su soberana voluntad es absoluta; y una vez bien conocida, traydores son á la patria los que la desobedecen por malicia, y del todo inhábiles para funcionarios públicos los que dexan de cumplirla por estúpida ignorancia. Para conocer la soberana voluntad del pueblo es necesario que éste la exprese y manifieste en unos casos; en otros no solo sería superflua la manifestacion, sino que parecería extravagante: quando una cosa puede quererse ó no quererse, es indispensable que declare el soberano si la quiere ó no la quiere; pero quando el asunto es de tal naturaleza que no admite mas que un solo modo de voluntad, la imposibilidad misma de tener otra es la manifestacion evidente de la que tiene; en una palabra, el pueblo quiere todo aquello que no puede dexar de querer, y en el momento en que se prueba que no puede dexar de querer tal cosa, ya se tiene probado que la quiere; y probado que la quiere, y que no se verifica, es forzoso advertir que la culpa no está en el señor que manda, sino en el criado que no quiere obedecerle. Sentados estos principios, intento probar que la nacion no puede dexar de querer, y por lo tanto quiere que la milicia florezca, que llegue á la mayor perfeccion posible; y que los profesores de esta terrible carrera gocen, no solo de todas las prerogativas y ventajas sociales de los demas ciudadanos, sino que disfruten del mayor complemento de felicidad particular que sea dable sin destruir la general de la sociedad entera. Para bien probar mi proposicion, me separo voluntariamente de los métodos comunes, y admitiendo gustoso las liberales ideas de nuestros dias, desprecio todo aquello que pudiera denotar preponderancia: no quiero tampoco usar de las sólidas y fundamentales razones políticas en que pudiera apoyarme: tales razones no estan al alcance de todos, y yo deseo que todos puedan alcanzar lo que propongo: acudo, pues á la naturaleza: sus leyes fijas é inalterables obran y obrarán siempre de un modo constante, y su idioma, que es el sentimiento, es el mas propio á persuadir, porque no hay convencimiento sin sentirse convencido.

Todos los bienes terrenos se pierden en la muerte; luego la vida es el mayor de los bienes; infiérese, pues, que el mayor beneficio que puede hacer un ciudadano á los otros es exponerla ó perderla para que ellos la conserven. Es la ley de la naturaleza que el beneficio engendra gratitud, que ésta produzca amor, y que este afecto vaya siempre acompañado de un deseo de felicidad hacia la persona bienhechora: nosotros, por instinto hacemos al pueblo el mayor beneficio que le es posible á un mortal: el pueblo pues tiene la mayor gratitud de que es capaz; luego nos ama; luego desea que seamos felices.

Hace la naturaleza que el padre viva en miseria para tener al hijo en abundancia; que la esposa desee para sí la enfermedad del marido; que el amigo ingratitud por dar comodidades al amigo &c. Componiéndose el ejército de hijos, esposos y amigos de todo el pueblo, este ha de tener precisamente el deseo natural de que sea muy feliz; amándose el hombre á sí mismo, desea ser dichoso y serlo perpetuamente. y por lo mismo no es posible que por sí propio se piense un destino desgraciado: todos los ciudadanos se hallan en el caso de poder concurrir al ejército, y como nadie puede apetecer ser desdichado, no pueden querer que el ejército lo sea: el pueblo, pues, quiere que nuestra situacion sea dichosa.

Madrid.

“Hemos recibido la carta que ponemos á continuacion, que seguramente ha llenado nuestro corazon de amargura. Unos hombres que han consagrado un artículo de su periodico á manifestar las ocurrencias militares para excitar á su imitacion; y unos escritores que se complacen en estampar quanto sobre esto se les comunica; unos periodistas que en casi todos sus números han hablado en favor del militar; y en fin, unos ciudadanos que por amor al soldado se han expuesto á ser comparados con los mas despreciables periodistas por haber insertado la representacion del excelentísimo señor general Freire, se ven reconvenidos como si en cada linea que escriben sobre los mi-

litares dieran una nueva prueba de ingratitude, un deseo de su vilipendio, un descuido en su existencia, y unas miras bien patentes de anonadarlos. La acusacion es general y gravísima; pero por lo que hace á nosotros tiene respuesta en nuestros escritos. Si extractamos la carta de Santander, fué para que viesen todos los españoles el peligro á que se tenia que exponer el soldado, y mover la generosidad hácia los que vierten su sangre por la patria. Por otra parte, el hombre de bien cree que no puede haber seres humanos tan malignos que se complazcan en engañarle. Los editores del Universal, á pesar de una critica rigurosa, pueden ser engañados y engañarse; pero esto último nunca será para degradar ni vilipendiar al buen soldado, en cuyo valor se apoya el honor y aun la existencia nacional. Sirva esto de respuesta al señor D. J. O. de Z. y á quantos piensen como él sobre nosotros.”

Bloqueo de Santoña 17 de febrero.

Señores Redactores del Universal. = Al ver en el núm. 32 de su periódico el artículo de noticias nacionales en que redactan una carta de Santander de 18 de enero, vacilé entre argüir á vds. de ligeros en estamparla, ó indultarlos en consideracion al servicio que á la ilustracion pública hacen con la mayor parte de sus trabajos; pero como es tan comun (sin duda con el objeto de disminuir el mérito de los hechos militares) el ahunciar estos con aparato para que suceda lo que á un concurrente á una ponderada funcion, que por mas que se le obsequie, siempre espera ver mas: me decidí á dirigir á vds. estos renglones para que si gustan darlos á luz, sepan los espectadores del asalto de Santoña, lo que no conocen ó no quieren conocer los que se lo anuncian.

Santoña es una península defendida por 1800 soldados, mas de 100 piezas de artilleria de los mayores calibres, una corbeta con 24 cañones, un bergantin de 20, una goleta de 10, 2 barcos trincados con uno cada uno, y otra no pequeña porcion de lanchas armables en el momento. El istmo es un arenal, todo él despejado, que tiene de longitud 1.600 varas, y de ancho en partes solo 100 varas. Ahora bien, si hay racional que vea factible que ni 7, ni 14, ni 20 hombres puedan verificar el asalto de una fortificacion de la especie referida, teniendo que ir al descubiertó 1.600 varas contra 1.800 hombres, protegidos de 100 piezas, que estan al frente, y 5 buques cuyos fuegos ofenden en flanco, yo le veneraria por el primer hombre de la milicia: y si por acortar la distancia de 1.600 varas, que debe marcharse al descubiertó, quisierese ese hombre llevar sus aproches hasta el punto que el arte señala para salir desde él al asalto, habiendo de llevarlos forzosamente por un istmo de 100 varas de ancho; desearia ver á ese nuevo Vauban cómo venia á poner en práctica su doctrina, segun aquel hombre célebre lo hizo.

Señores Redactores, las operaciones sobre Santoña no pueden extenderse por ahora á aquella península; y no será poca dicha el poder tomar y poseer las exteriores con los medios que hay, de cuya dificultad tenemos la reciente experiencia del dia 13. Por último, si como dice la carta, y yo no dudo, el punto de Santoña es interesantísimo, es forzoso que el Gobierno lo mire como tal, y oiga de los que lo entienden el medio de apoderarse de él: este lo hay; pero no es oportuno lugar un papel público para indicarlo.

Sírvales á vds. este aviso de gobierno para no dar en lo sucesivo asenso á anuncios sobre operaciones de esta clase, ahorrando á los militares el diario disgusto de ver en cada línea que sobre ellos se escribe una nueva prueba de ingratitud, un deseo de su vilipendio, un descuido en su existencia, y unas miras bien patentes de anonadarlos.

Queda de vds. su apasionado servidor. = J. O. de Z.

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Proclama de Simon Bolivar, que se titula brigadier de la union, y general en jefe del ejército libertador de Venezuela, á los caraqueños.

Anonadados por las vicisitudes físicas y políticas hasta el último punto de oprobio y de infortunio, á que la suerte ha podido reducir á un pueblo civilizado, os veis ya libres de las calamidades espantosas que os hicieron desaparecer de la escena del mundo; y por decirlo así, hasta de la faz de la tierra: pues sepultados, muertos en los templos, y vivos en las cabernas que el arte y la naturaleza han formado, estabais privados de la influencia del cielo, y de los auxilios de vuestros semejantes.

En un estado tan cruel y lamentable; y á tiempo que las persecuciones habian llegado á su colmo, un ejército bienhechor, compuesto de vuestros hermanos los inclitos soldados granadinos parecen, y como ángeles tutelares os hacen salir de las selvas, y os arrancan de las horribles mazmorras donde yaciais sobrecojidos de espanto, ó cargados de las cadenas, tanto mas pesadas, quanto mas ignominiosas. Parecen, digo, vuestros libertadores; y desde las márgenes del caudaloso Magdalena hasta los floridos Valles del Aragua y recintos de esta ilustre capital, victoriosos han surcado los rios del Zulia, del Tachira, del Boconó, del Masparro, la Portuguesa, el Morador y Acarigua, transitando los helados páramos de Mucuchies, Boconó y Niquitao, atravesando los desiertos y montañas de Ocaña, Mérida y Truxillo, triunfando siete veces en las campales batallas de Cucuta, la Grita, Berijoque, Carache, Niquitao, Barquisimeto y Tinaquillo, donde han quedado vencidos cinco ejércitos que en número de 100 hombres, devastaban las hermosas provincias de Sta. Marta, Pamplona, Mérida, Truxillo, Barinas y Caracas.

Caraqueños: El ejército de bandidos que profanaron vuestro territorio sagrado ha desaparecido delante de las huestes granadinas y venezolanas, que animadas del sublime entusiasmo de la libertad y de la gloria, han combatido con un valor divino, y han llenado de un pánico terror á los tiranos, cuya sangre regada en los campos ha expiado una parte de sus enormes crímenes. Vuestros ultrajes han sido vengados por nuestra espada libertadora, que á un solo golpe ha inmolado los verdugos, y cortado las ligaduras de las victimas.

Los habeis visto, caraqueños, escaparse como tráfugos de vuestra capital y puertos, temiendo vuestra justa indignacion, y no temiendo la vergüenza de huir de un pueblo todavía encadenado. No esperaron, no, la clemencia del vencedor á que ellos no eran acreedores por las infracciones impías que han cometido en todas las partes del mundo americano; pero el magnánimo carácter de nuestra nación ha querido superarse á si mismo, concediendo á nuestros bárbaros enemigos tratados tan benéficos que le han asegurado sus bienes y sus vidas, únicos objetos de su codicia.

Mirad quan pérfidos deben ser unos hombres, que entregados á la anarquía, os pusieron en la necesidad absoluta de existir en medio de los tumultos sin gobierno y sin orden. Mirad qual será su caracter fementido y protervo, quando abandonan á sus propios defensores á la merced de un vencedor, y de un pueblo irritado que con razon clamaba á la venganza de tres siglos de opresion, y de un año de exterminio. Mirad en fin con el vilipendio que ellos merecen á esos miserables, que erguidos en la prosperidad, y cobardes en el infortunio, precipitan á sus hermanos al peligro, y los abandonan en él.

Por fin, compatriotas míos, vuestra república acaba de regacer baxo los auspicios del Congreso de la nueva Granada vuestra auxiliadora, que ha enviado sus ejércitos, no á daros leyes, sino á restablecer las vuestras extinguidas por la irrupcion de los bárbaros, que envolvió en el caos, la confusion y la muerte los estados soberanos de Venezuela que hoy existen nuevamente libres é independientes, y colocados de nuevo al rango de nación.

Esta es, Caraqueños, mi mision; aceptad con gratitud los horóicos sacrificios que han hecho por vuestra salud mis compañeros de armas, que al daros la libertad, se han cubierto de una gloria inmortal.

Quartel general de Caracas 8 de agosto de 1813, tercero de la independencia, y primero de la guerra. = Simon Bolivar. = Antonio Muñoz Tebar, Secretario de Estado.

OCURENCIAS MILITARES Y RASGOS PATRIÓTICOS.

Haro 15 de diciembre de 1813. = La villa de Haro, que fué la primera que en los dias 17 y 18 de octubre de 1808 se atrevió á resistir con las armas en la mano á los viles instrumentos del mayor de los tiranos, ha manifestado su entusiasmo patriótico en todas las ocasiones que la providencia ha favorecido las armas aliadas, y su decision por la Constitución política de la monarquía, proclamándola con la mayor solemnidad y júbilo; pero queriendo dar un testimonio público de su amor á su rey constitucional Fernando el VII, quiso hacer con su retrato lo que no podia con su persona cautiva por la mas negra perfidia.

Trató, pues, de ponerle en la sala consistorial; y manifestando sus patrióticos deseos al señor conde de Penne, mariscal de campo de los ejércitos nacionales, comandante general de la 1.^a division de caballería del 4.^o ejército, acantonado en este pueblo é inmediatos, acordaron hacer la colocacion el dia de la Concepcion de nra. Señora. A las tres de la tarde estaba ya tendida la tropa en la plaza mayor, y reunidos los cuerpos secular y eclesiástico con las personas mas visibles del vecindario; pasaron á casa del señor general, donde estaba el retrato con la guardia correspondiente. Se le rindió homenaje, empezando el señor general este acto, y se siguieron luego todos los demas. A continuacion se formó la procesion para trasladarle, llevándole baxo de palio un regidor. Los vivas y aclamaciones se repetian á cada paso, y entre un inmenso gentío se llegó á la sala consistorial, donde fué colocado baxo el dosel prevenido. Por la noche hubo un baile brillante en casa del señor general, y se gratificó á la tropa. El ayuntamiento constitucional quiso que se conservase en sus archivos la memoria de un dia tan agradable para la villa de Haro.

VARIEDADES.

El dia 15 de enero de 1814 el gefe superior político de la provincia de Valencia D. Mateo Valdemoro hizo con la mayor solemnidad la instalacion de la cátedra de Constitución, que desempeñará el Pavorde D. Nicolas Gareli. Dicho señor gefe político leyó un elocuente discurso, cuyo extracto no podrá menos de agradar á nuestros lectores.

„Valiéndose de la circunstancia de ser el dia de la instalacion el mismo en que el Soberano Congreso hacia la apertura de sus sesiones en la capital de la monarquía, le llama dia venturoso sobre quantos en muchos siglos vieron nuestros antepasados; pues que no se trata de solemnizar bodas ó nacimiento de algun príncipe, destinado quizá á ser el azote de sus pueblos, ni de aplaudir con

prosternacion idólatra las campañas de Olicencia (*aquí pudo añadir el señor gefe, cuyo fruto fueron unas naranjas que dió un naranjo á una naranjera; pero era muy serio el acto*) ó las paces de Basilea, ni los generalísimos ó almirantazgos.”

„La magnánima nacion Española, terror un dia de todas las naciones por la sabiduría de su Gobierno constitucional, juguete y desprecio despues de ellas mismas por el abandono y transgresion de sus antiguas libertades, se ocupa en asentar el trono de la justicia eterna sobre las bases indestructibles que han dictado la meditacion mas profunda y las lecciones de una funesta experiencia.... Encargado por S. A. la Regencia del reyno de orden de S. M. las Cortes de plantificar la enseñanza de la Constitución, he creido que este dia era el mas apro para tan plausible objeto. Valencia ha sido la primera que deseó, prohiar en su seno é inspirar á sus hijos los preceptos augustos de esa inmortal carta en que se cifran toda nuestra felicidad, todas las esperanzas del porvenir mas lisonjero. Tocábala hoy no desviarse de la marcha que el Congreso nos señala... y el pueblo valenciano, siempre fiel á la voz de la patria, consagra estos momentos á cimentar el resultado feliz é inconcebible de la revolucion para que no vuelvan á nacer el fanatismo y la superchería con que aseguraron en otros tiempos su cetro de hierro nuestros déspotas.”

El señor gefe político hace luego observar que la tiranía contó siempre con la estupidéz de los gobernados, y con el extravío de las luces para consumir la obra de su iniquidad; y que acechando en todas direcciones la semilla de la sólida ilustracion, la persiguió á sangre y fuego como á su mayor enemigo. „Una agresion aleposa, dice el señor gefe, nos hizo buscar el bien por que suspirábamos: el voto general aprovechó la coyuntura para gritar *venganza y muerte*; y entre los horrores de la desolacion universal, la sabiduría y constancia de unos pocos, dictó la imprescriptible libertad de los españoles, las cadenas eternas de los tiranos. Pero el medio mas eficaz para asegurar el goce de la emancipacion que ya disfrutamos, es la conviccion íntima de lo que ella vale. Quando la generalidad de los españoles llegare á conocer todo el precio de nuestra actual Constitución, serán inútiles quantos esfuerzos hicieron los enemigos interiores ó exteriores para atarnos á su carro; y tal es el loable fin á que se dirige su enseñanza.”

El Sr. Valdemoro se hace cargo de la triste situacion en que por lo general estaban los entendimientos y corazones: „Criados en la esclavitud, hijos y descendientes de padres que no respiraron el ayre de una santa libertad, habiamos contraido el hábito de sufrir con degradacion, hasta que nos llegaba la vez de tiranizar con insolencia... Llamóse en socorro de tan injusto sistema aquella misma religion que es *toda caridad, fraternidad é igualdad*; y trastornadas las ideas hasta tal punto, como que ofende ahora nuestra feble vista el lleno de luz que ha derramado el Congreso sobre nuestro horizonte.”

Quejase despues de los hombres aviesos, perjuros políticos, que mal hallados con un régimen que ha de descubrir con el tiempo su nulidad, y que cercena desde luego sus damasias, siembran maliciosamente la desunion, entorpecen las medidas mas saludables, callan el gran bien que ya gozamos para exágerarnos á todas horas ciertos males hijos del momento, de las circunstancias, y tal vez de su vil torpeza, que

se place en paralizar las sanciones soberanas. Desciendan, dice, á la nada estos miserables... y entonces medrará á vista de ojo nuestra gloriosa regeneracion. Las bases se hallan encerradas en esa gran carta; ¿pero como y de donde nos viene la preparacion para sondear todo su espíritu? Habíasenos dicho hasta ahora que eramos *vasallos del rey*, y al presente somos *ciudadanos de una nacion que no es ni puede ser patrimonio de ninguna familia ni persona*. Jurabamos antes defender las *regalias*, baxo cuyo nombre se entendia el *absoluto poderío*, no *reconociéndose superior en la tierra*: pero desde el célebre 24 de setiembre de 1810 quedó sancionada la *esencial soberanía de la nacion*. El pacto social se miraba como una heregia política y aun religiosa, y sobre él se funda la Constitucion. ¿Como pues hallará ésta prosélitos si no se anuncian las verdades en que estriva, y nos ocultó la astucia del despotismo? ¿Ni como se la ha de amar, respetar y executar con acierto si no se comprende el espíritu de sus mandamientos sublimes?"

En seguida descubre con ligera mano el orden, los artificios de los mal intencionados, y el caos en que quieren sumirnos, y señala los remedios, que se vienen á reducir á la comparacion entre nuestro estado actual y el pasado. Recorre el plan de la Constitucion, y la presenta como un taller de funcionarios públicos, y como una escuela de los deberes del ciudadano. Se detiene sobre la libertad política del pensamiento, sin la qual no hay libertad civil, y hace ver que el horror á ella es hijo de la ignorancia. Pinta con verdaderos colores los defectos del antiguo estudio que llama *rabulismo*, y hace que contraste con el lenguaje franco y sencillo de la verdad; y despues de darse el señor gefe el parabien de haber contribuido á cimentar la ensenanza de la Constitucion, espera de los sublimes talentos de los valencianos descubrirán las *causas verdaderas que corrompieron nuestra jurisprudencia*, darán consejos de paz y fraternidad á sus clientes, y serán bendecidos y respetados con razon como los oráculos de una nacion libre.

Ultimamente exhorta á los jóvenes al cumplimiento de lo que deben á la patria; y entregando la Constitucion al Sr. Gareli, le dice: "ella ha de sostener, bien lo sabeis, la inmaculada religion de nuestros mayores, las libertades de la nacion, los derechos del rey. Desentrañad sus preceptos augustos con la solidez persuasiva de la verdad que los dictó, con la impetuosa energia de la independencia que nos ha dado. Y si con la lectura y explicacion de las historias antiguas *crecían las voluntades de los corazones á los caballeros noveles, é esforzábanse haciendo bien, é queriendo llegar á lo que otros ficeran*, ¿con cuánto mas motivo la analisis de la Constitucion, y el recuerdo de lo que fuimos os facilitará formar prosélitos entusiastas que aspiren á la gloria de los Lanuzas y Vinateas? Haced en fin, que el eco de vuestra voz aliente á los buenos, é ilustre la rectitud de sus deseos: que aterre á los malvados, y convierta sus corazones, si es que pueden serlo todavía. Así merecereis bien de la patria; premio el mas puro, el mas inocente, el mas dulce que es dado conseguir sobre la tierra." He dicho. — Mateo Valdemoros.

En seguida pidió permiso para hablar D. Nicolás Gareli, y lo hizo con la oracion que extractaremos en otro número.

ARTÍCULO COMUNICADO.

Entre los españoles que en el siglo XVI clamaron por la reforma de los abusos, merece un lugar muy distinguido el M. Fr. Melchor Cano, del orden de predicadores, el qual en el *lib. 12 cap. 10 de locis theologicis*, escribe, que "los fariseos se escandalizaban de la doctrina de Jesucristo; á los mas de los discípulos era dura su plática; á las turbas les parecia que estaba poseido del demonio. No cave duda que hay en este tiempo ciertos fariseos; una turba necia, y una muchedumbre imbuida con falsas opiniones, finalmente, ciertos discípulos á quienes es durísima la palabra de la verdad. Todos estos si reprehendieres los muchos abusos que hay en el culto y adorno de las imágenes, en las fundaciones de capillas, templos, monasterios, monumentos sepulcrales y memorias perpetuas; si afirmares que en semejantes fundaciones muchas veces, ó por mejor decir, casi siempre tienen mas parte la vanidad que la religion, el diablo que Jesucristo; estos, repito, dirán acaso que imbuido de las opiniones de Lutero, profieres cosas mal sonantes. No se debe, pues, hacer caso de un vulgo comun, débil, ofuscado y sin prudencia, sino del prudente, sincero, piadoso é incorrupto." Como las verdades son en el dia mal sonantes para muchos que se precian de teólogos, convendrá que vd. inserte este pasage en su apreciable periódico con las iniciales de su afecto servidor Q. S. M. B. — L. A. E.

AVISOS.

Analisis del buen gusto, aplicada á las diversiones del teatro, y hecha adredemente para volver por el crédito de nuestras comedias antiguas, por D. Genaro Figueroa, capitan de Reales Guardias Españolas. Se halla de venta en la librería de Llera, plazuela del Angel.

Viage de España, Francia é Italia por D. Nicolás de la Cruz y Bahamonde, conde de Maule. Comprende catorce tomos en diez volúmenes en 8.º mayor. Principia desde Ocaña. El tomo I.º contiene la topografía del camino con todos los paises intermedios en la descripcion de Valencia, Tarragona, Barcelona, Gerona, Figueras y Rosas hasta la Junquera: el II. desde Bellegarde, Perpignan, Narbona, Montpellier, Nîmes, Aix, Marsella, Tolon, Frejus, Antibio, Nisa y la ribera de poniente con su capital Génova: III. itinerario del Apenino y pasó por la Boqueta á Voltaggio, Nobi, Tortona, Castel-San Giovanni, Plasencia, San Donino, Parma, Colorno, sitio ducal, Regio y Módena, Bolonia, Florencia, Pistoya, Luca, Pisa, Liorna, Sena, Viterbo hasta las puertas de Roma. IV. trata de Roma, Tivoli, Albano, Frascati, Castel-Gandolfo, Albalunga, capital del Lacio, patria de Remo y Rómulo; Túsculo, de Ciceron, y Vilas ó casas de campo dentro de la ciudad como en sus alrededores: V. de Veletri, lagunas Pontinas, Terracina, Fondi, Gaeta, Cápua, hasta Nápoles, con la descripcion de sus cosas mas notables: tambien de Pórtici, Herculano, Torre del Greco, Pompeya y Vesubio, Caserta, aqueducto de Durozano, antigua Cápua, gruta de Posilipo, gruta del Cane, lago Añano, Púzoli, Solfatará, Cuma, sudatorio de Trítoli, lago Averno, gruta de la Sibila Cumana, Baja y Miseno: VI. del gobierno eclesiástico de Roma, y regreso por la via de Nepi, Civita castellana, Narni, Terni, Estretura, Foligno, Tolentino, Macerata, Loreto, Ancona, Sinigaglia, Fano, Pésaro, Rimini, San Marino, Cesena, Ravenna, Forli, Faenza, Imola, Ferrara y viage por el Pó á Venecia, con la descripcion de esta ciudad y sus islas: VII. de Padua, Vicenza, Verona, Mantua, Cremona, Milan, Novara, Vercelli

y Turin con sus alrededores: VIII. habla del paso de los Alpes comparado con los andes de Chile; y descripcion de Chamberi, Lion, Macon, Chalons, Dijon, Auxerre, Sens, Fontainebleau y Paris: IX. continúa la descripcion de Paris y de sus inmediaciones, incluyendo el itinerario de Etampes, Orleans, Blois, Amboise, Tours, Poitiers, Angulema, Burdeos, Biyona hasta S. Juan de Luz, describiendo todas estas ciudades, y dando una idea del imperio frances: X. entrada en España por los Pirineos de la antigua Vasconia: itinerario y descripcion de Irun, Oyarzun, Hernani, Tolosa, Vergara, Mondragon, Vitoria, Bilbao, Burgos, Valladolid, Villacastin y Sierra de Guadarrama hasta Madrid, con inclusion de esta villa y corte de España: XI. continúa la relacion de Madrid, casas de Campo, Pardo, Toledo, y otros pueblos, indicando la extension de la monarquía: XII. se describe Valsain, la Granja, Segovia, Escorial, Aranjuez, Ocaña, la Guardia, Tembleque, Madridjós, Villarta, Manzanares, Valdepeñas, Santa Cruz, el Viso, Navas de Tolosa, Carolina, Guarroman, Jaen, Martos, Alcaudete, Alcalá la Real, con una exácta relacion de Granada; é itinerario por Loxa, Osuna, Marchena, Utrera, Xerez de la Frontera, Puerto de Sta. Maria, Puerto Real, Isla real de Leon hasta las puertas de Cádiz: XIII. trata de Cádiz y de su comercio: XIV. y último, comprende el paseo al arsenal de la Carraca, Chiclana y Medina Sidonia, y el viage á S. Lucar de Barrameda, Sevilla, Itálica, Carmona, Ecija, Córdoba, Montoro, Andujar, Baylen hasta Guarroman, donde se une el camino por el qual se dió la vuelta á Granada, y concluye el viage. En las capitales se da idea de su local y planta: de la extension de cada estado, reyno ó república: un compendio de su historia: la relacion de sus antigüedades: descripcion de sus edificios, iglesias, palacios &c.: de los hospitales, hospicios y demas establecimientos de beneficencia: de los gabinetes de historia natural: escuelas, colegios, bibliotecas é institutos científicos: de los célebres profesores en ciencias y artes: academias de nobles artes: museos: escuelas pintóricas, y de escultura, arquitectura y grabado: economía política, agricultura, industria, comercio y navegación; y quanto puede interesar la curiosidad de un viagero observador digno de anotarse, expuesto con la mayor concision, sencillez y exáctitud posible. Finaliza con un apéndice que contiene varias adiciones y porcion de notas para amplificar mas las materias, y la correccion de las erratas de toda la obra. Ciertamente el jóven que desee instruirse, encontrará, si no un quadro acabado en todas sus partes, al menos un extenso bosquejo, en el qual se representa la España, Francia é Italia, donde podrá observar en un golpe de vista los progresos que han hecho en todo género estas tres cultas naciones, con la satisfaccion de ver que la nuestra ocupa un lugar muy distinguido en él, á pesar de los trastornos que ha padecido.

Nota. Los editores del Universal comprenden que una obra de la clase que expresa este prospecto, debe producir ideas muy necesarias, útiles y de gran importancia á la estadística, á las artes y manufacturas, y por lo mismo la recomiendan del modo que les dicta su imparcialidad.

TEATROS.

En el de la Cruz, *Los trabajos de Job* (Oratorio). — Bayle. La diversion campestre. A las 6.

Producto de ayer 7300.

ERRATA.

En el número anterior, columna 2.ª, última línea, donde dice *enero de 1810*, léase de 1809.